

TRAS LA DIMISION DEL SEÑOR CAMUÑAS

# EL PRESIDENTE SUAREZ PODRIA AMPLIAR LA CRISIS Y CONSOLIDAR EL GABINETE

La confirmada dimisión del ministro para las Relaciones con las Cortes, señor Camuñas, plantea la posibilidad de que el presidente, señor Suárez, aproveche esta circunstancia para ampliar la crisis y tratar de consolidar su Gabinete con la incorporación de representantes de otros grupos parlamentarios que le aseguren una mayoría absoluta en el Congreso de Diputados, que necesita ineludiblemente para sacar adelante el programa legislativo y económico que va a presentar dentro de unos días ante el Parlamento, según informa Logos.

Fuentes de la Presidencia han confirmado que el martes por la tarde el señor Camuñas presentó la dimisión al presidente Suárez en una breve entrevista.

## El silencio del señor Camuñas

La dimisión del señor Camuñas se hacía patente el lunes por la noche en la larga sesión que celebró en las Cortes la Junta de portavoces. A lo largo de la sesión, y en los numerosos descansos, el portavoz del PSOE, señor Guerra, bromeaba con los periodistas acerca del silencio del ministro de las Relaciones con las Cortes y la presencia inusitada del vicepresidente político, señor Abril Martorell, que por primera vez asistía a una reunión de la Junta de portavoces y de la Mesa del Congreso, presencia que los diputados de Alianza Popular pusieron en entredicho si era o no reglamentaria; en cualquier caso la consideraron una presión innecesaria por parte del Gobierno para que se aprobara su propuesta de normas procedimentales de urgencia para estudiar el texto del proyecto de ley de Relaciones entre el Gobierno y el Parlamento.

El señor Guerra comentaba:

"Si le presionáis mucho dimita hoy mismo", refiriéndose al señor Camuñas. Este, preguntado por un redactor de Logos si tenía algo que manifestar, dijo que le preguntáramos al vicepresidente político, señor Abril Martorell. No quiso comentar nada y permaneció en silencio durante toda la larga reunión de más de siete horas."

La ausencia del señor Camuñas del Consejo de Ministros en el que se había planteado el tema

## Pérdida de la credibilidad

De otra parte, hay que considerar que el señor Camuñas había perdido toda credibilidad poco después de tomar posición y no había sabido dar funcionalidad a su misión de suavizar las relaciones del Gobierno con las Cámaras y con los distintos grupos parlamentarios, los cuales no le tomaban en serio. Su imagen estaba sumamente deteriorada, no solamente en los medios de opinión, sino también por sus recientes actuaciones públicas, como su famosa reacción airada en el pleno del caso Blanco, en el que contestó, sin permiso del presidente del Gobierno, al diputado socialista Alfonso Guerra. Precisamente el lunes el señor Camuñas aceptó con una irónica sonrisa alguna broma de los periodistas cuando le dijeron que ahora no podía enfadarse cuando le llaman corsario, puesto que acababa de regresar de la isla de Córcega, donde había asistido a un congreso de los liberales.

En definitiva, las actuaciones públicas del señor Camuñas no habían ayudado a facilitar su permanencia en el Gabinete y creaba, más que resolvía, problemas en las relaciones entre el Gobierno y las Cámaras. Los portavoces de los grupos parlamentarios no habían aceptado de aceptarle, por lo que no es extraño que el presidente del Gobierno se haya apresurado a admitirle una dimisión que, en cualquier caso, en un espacio de pocos días, podría haberse convertido en un cese.

## El relevo

El problema que suscita su relevo es el de si el Ministerio de las Relaciones con las Cortes tiene razón de ser, dadas las circunstancias de las actuales Cámaras. Hay quien opina que en cualquier caso esa función puede ser bien desarrollada y evitar problemas al Gobierno, o por lo menos suavizar sus relaciones con los distintos grupos parlamentarios de la oposición, pero se trata de encontrar una figura que tenga credibilidad, o por lo menos que sea escuchada con seriedad por los distintos grupos parlamentarios.

Se habla como posible sustituto del subsecretario del señor Camuñas, don Rafael Arias Salgado, persona cuya preparación política y la seriedad de sus plan-

teamientos, así como su bien organizada cabeza, le acreditan como político dotado para la función de las relaciones con las Cortes. De hecho, gracias a él se han evitado numerosos problemas en las últimas semanas. El fue quien ha llevado directamente con el vicepresidente político, señor Abril Martorell, y el ministro de Justicia la redacción del proyecto de ley que últimamente se presentó a las Cortes.

El señor Arias Salgado pertenece al Partido Social Demócrata del señor Fernández Ordóñez y tiene, desde luego, una mayor audiencia entre los diversos grupos parlamentarios que su dimitido ministro. Sin embargo, la entrada del señor Arias Salgado en el Gobierno podría estar impedida por la necesidad del presidente de atribuir un puesto en el Gabinete a algunas de las formaciones parlamentarias que le pueden aportar votos para conseguir la mayoría. Concretamente se habla de que podría pasar el ministro de Trabajo, señor Jiménez de Parga, a ejercer las relaciones con las Cortes, mientras que el Ministerio de Trabajo se entregaría a un diputado vasco-catalán. Concretamente se habla del señor Trias Fargas, que ayer fue portavoz del grupo parlamentario vasco-catalán en la Comisión de Economía y Hacienda del Congreso, haciendo un acerado ataque a la política económica del Gobierno, especialmente al abandono en que tiene a la empresa, a cuya defensa se entregó a fondo.

Otro de los nombres que suena para el Ministerio de Relaciones con las Cortes es el portavoz de la Unión de Centro Democrático, José Pedro Pérez Llorca, cuyo nombre quizá estaría desaconsejado por el choque que mantuvo recientemente en el pleno del caso Blanco con el diputado socialista señor Guerra. Sin embargo, el señor Pérez Llorca es un especialista en Derecho parlamentario y constitucional. Pertenece a la ponencia constitucional en nombre de la Unión de Centro Democrático y conoce a fondo la estructura de los grupos parlamentarios que integran el Congreso y el Senado, así como la mecánica parlamentaria no solamente en el punto de vista teórico, sino también práctico.

## Posible extensión de la crisis

La crisis se cree que puede extenderse a otros sectores del Gobierno o reducirse simplemente a la sustitución del señor Camuñas, sin embargo, la extensión de la crisis parece desaconsejada por la situación en que se encuentra actualmente el Gobierno, que tiene que apurar horas para sacar adelante su programa económico y legislativo en el Parlamento, si desea continuar. La delicadeza de la situación hará que la decisión que adopte el señor Suárez tenga que ser sumamente simple o compleja, según se decida hacer una crisis corta o amplia. Se habla de que podría salir del Gabinete, también con el objetivo de dar una posibilidad a los grupos parlamentarios que podrían ayudar a Suárez a lograr los votos que necesita para obtener la mayoría absoluta, el ministro del Interior, señor Martín Villa, que se encuentra cansado, y que sin embargo, parece contar con el apoyo de gran parte de los diputados de UCD que se presentaron como independientes sin pertenecer a ninguno de los partidos socialdemócratas, liberales o democristianos que integran la coalición electoral gubernamental.

Parece que son once los diputados y senadores con que cuenta el Partido Liberal, aunque la mayoría de ellos no parece dispuestos a seguir a su jefe y salirse de la disciplina de la Unión de Centro Democrático. Por el contrario, parecen todos convenci-

dos de la necesidad de mantenerse dentro de la disciplina del partido para evitar una catástrofe, todavía más grave, de la mayoría gubernamental.

## Los liberales estudian hoy su futuro

La corriente liberal que encabeza Ignacio Camuñas en el Partido Demócrata Popular (11 diputados y senadores) decidirá hoy su estrategia futura, a la vista de la dimisión. De momento, su presidente, Fernando Chueca Gollia, ha insistido en su voluntad de permanecer dentro de la disciplina del grupo parlamentario de UCD, "salvo en los casos de conciencia"; y ratificado la postura del partido de disconformidad con el proyecto UCD, que puede "confundir tres ideologías diferentes". De hecho, aunque tres representantes del Consejo Político de PDP recalcaron que pretendían "desdramatizar el tema, como algo normal de las democracias", la oposición del partido a la tesis unitaria de Suárez parece un hecho, y es un nuevo sintoma de la fragilidad de la coalición gubernamental.

Antonio Jiménez Blanco, miembro del partido y senador por Granada, insistió también en el mantenimiento del grupo parlamentario de UCD